



## Las Grietas de Schelling: Voluntad e Infundamento

Patricio Lepe Carrión<sup>1</sup>

### Abstract

This article has the paramount theme here, showing up three central aspects into the interpretation by Heidegger from his book masterpiece: *“Philosophische Untersuchungen über das Wesen der menschlichen Freiheit und die damit zusammenhängenden Gegenstände”*<sup>2</sup>, of Schelling: the willing (Wollen) and the ungrounded (UnGrund).

These aspects could be considered to, from Heidegger's ontoteology device or tool, like crevice or opening from which could catch a glimpse one way of thinking free of metaphysics's lineage, conversely about structure of pondering.

### Resumen

Este artículo tiene como objetivo fundamental, mostrar dos aspectos centrales en la interpretación que hace Heidegger de la obra *“Philosophische Untersuchungen über das Wesen der menschlichen Freiheit und die damit zusammenhängenden Gegenstände”* de Schelling: la Voluntad (Wollen) y el In-fundamento (UnGrund).

Estos aspectos pueden considerarse, desde el aparato ontoteológico de Heidegger, como fisuras o grietas desde las cuales podría vislumbrarse una manera de pensar absuelta de rasgos metafísicos, o de formas estructuradas de pensamiento.

### Introducción

*“En el hombre se encuentra todo el poder del principio oscuro y a la vez toda la fuerza de la luz. En él se encuentran el abismo más profundo y el cielo más elevado, o ambos centros”*

*La voluntad del hombre es el germen, oculto en el ansia eterna, del Dios que sólo subsiste todavía en el fundamento; es el rayo de vida divino aprisionado en la profundidad, que Dios percibió cuando concibió la voluntad para la naturaleza”*<sup>3</sup>

Friedrich Wilhelm Joseph Schelling<sup>4</sup>, publica su obra en el año 1809; marcando una etapa de su vida que puede considerarse como única y excepcional.

Tanto se ha especulado en torno a nuestro autor que, no cabe mencionar acá los modos en que su mismo sistema filosófico arraigado a través de los años, ha sido

---

<sup>1</sup> Dr.© en Filosofía por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Docente en la Universidad Autónoma de Chile.

<sup>2</sup> SCHELLING, F.W.J. Investigaciones filosóficas sobre la esencia de la libertad humana, y los objetos con ella relacionados. Anthropos Editorial, Barcelona, 2000.

<sup>3</sup> *Op. Cit.* P. 177.

<sup>4</sup> Schelling, nace en Leonberg (Wurttemberg) en el año 1775. Muere en Suiza en 1854.

evaluado y catalogado conforme a los períodos en que Schelling muestra de suyo los intentos por renovar su propia filosofía<sup>5</sup>.

Quizá uno de los filósofos idealistas que más atracción podría alcanzar por su forma oscura y mística de tratar los textos; por un carácter esotérico inigualable a sus contemporáneos. Llamado también, por lo mismo, el teósofo alemán del siglo XIX<sup>6</sup>; pues, su manera de escribir, sus recursos retóricos, sus giros lingüísticos, son propios de una corriente que se arrastra desde Francia, con Louis Claude de Saint Martín<sup>7</sup>, hasta la Alemania de Jacob Boehme, interpretado a la luz de su gran amigo Franz Baader (1765-1841).

Las *“Philosophische Untersuchungen uber das Wesen der menschlichen Freiheit und die damit zusammenhangenden Gegenstande”*<sup>8</sup>, son en Schelling las puertas que separan claramente dos grandes momentos de su vida: se convierte en el punto de ocaso de la primera etapa de escritos ininterrumpidos que acaecían desde 1794 hasta esa fecha; pero a la vez, el inicio de otra forma distinta de abordar las problemáticas más propias del Idealismo que emprenderá a partir de las *PhU*, hasta su muerte en 1854. Asimismo es que Heidegger, en sus cursos de 1936, ha dicho que es *una de las obras más profundas de la filosofía alemana, y con ello de la filosofía occidental*<sup>9</sup>; *una de aquellas rarísimas obras*<sup>10</sup>, sobre las cuales *comienza a formarse una nube*<sup>11</sup>, de la cual Heidegger sólo se atreve a señalar.

A esta *señalización* es a la que nos atendremos en este trabajo; y junto a Heidegger, seremos cautos a la hora de enfrentarnos a una obra semejante, llena de misterio, de oscuridad, de una profundidad inigualable.

Como es de esperar en un trabajo tan breve como el presente, nos inmiscuiremos de inmediato a la parte central, y más importante del tratado sobre la libertad. Para ello, tomaremos como guía, tres proposiciones fundamentales, y basándonos en éstas, buscar el desarrollo de nuestra investigación:

1. Dios lleva dentro de sí el fundamento interno de su existencia.
2. El Ser de Dios es un llegar-a-ser.sí-mismo a partir de sí mismo
3. En tanto el hombre se origina del fundamento, tiene en sí un principio independiente en relación a Dios.

---

<sup>5</sup> Sobre la periodización de su sistema; véase el excelente estudio preliminar, a la obra que he utilizado para este trabajo; sobre periodización, influencias en su pensamiento, alcance de sus obras, y una excelente bibliografía (realizado por A. Leyte y V. Rühle). Pp.7-100.

<sup>6</sup> “Esta filosofía de la Naturaleza va estrechamente unida a la teosofía: elevándose por encima del materialismo que confunde a los cuerpos, meros instrumentos de fuerzas materiales, con las fuerzas mismas, alcanza una vida cercana a las realidades espirituales y divinas; si algo se extraña, es el que el filósofo de la naturaleza haya tardado tanto en convertirse en teósofo...” (BRÉHIER, Émile. Historia de la Filosofía, Edit. Sudamericana, Buenos Aires, 1944. p. 600)

<sup>7</sup> Teósofo francés, conocido como el “filósofo desconocido”; ocultista de gran influencia en los círculos masónicos de su tiempo: La Orden Martinista; inspirada en las enseñanzas de Marín de Pasquali, y las ideas de Paaracelso. (sobre la influencia de este filósofo en Schelling, y de su relación con Franz Baader, véase las referencias en: BRÉHIER. P. 613).

<sup>8</sup> En adelante: “*PhU*”.

<sup>9</sup> HEIDEGGER, Martin. Shelling y la libertad humana. Monte Avila Editores. Caracas, Venezuela, 1985. p. 2.

<sup>10</sup> *Op. Cit.* P. 4.

<sup>11</sup> *Ibid.*

De cada una de éstas tres proposiciones, pueden extraerse, a su vez, tres conceptos claves: Ensemble (*Gefuege*<sup>12</sup>), Devenir (*Werden*) y Anheló (Sehnsucht) o Voluntad (Wille); que conforman la tríada que articula toda la obra de Schelling, y que atraviesan la filosofía post-idealista y moderna de Nietzsche a Heidegger.

¿Cómo nace el otro pensar desde Schelling? ¿Puede la filosofía de Schelling desprenderse de sus elementos onto-teo-lógicos? ¿Qué papel juegan estos tres conceptos en la filosofía Heideggeriana? Todas estas preguntas, resuenan desde la lejanía, desde lo *totalmente otro*, que esperan a ser resueltas y absorbidas, en el silencio: *si supiéramos encontrar la llave de la comprensión...* y este artículo, no es más que un jguo, un ruido, un sonido abierto a la oscuridad.

## I. Ensemble - Gefuege

El tema central de todas las PhU, lo constituye la distinción ontológica que ha venido atravesando toda la historia de la filosofía, o como diría Heidegger, de toda la metafísica occidental (que por cierto, es la historia del olvido de la pregunta por la verdad del Ser), desde Parménides hasta nuestros siglos: Existencia y Fundamento; idea y apariencia, o modelo y copia en términos platónicos.

*El fundamento en Dios y Dios mismo son diversos y en tanto diversos se pertenecen uno al otro.*<sup>13</sup> Y que Dios deba tener en Él mismo el fundamento de su Existencia, es algo de antaño conocido, y que todas las filosofías han exclamado a todos los vientos<sup>14</sup>; pero, es de fundamental importancia para la ontología (del ente en cuanto tal) y la teología (del ente supremo), el poner en cuestión semejante problemática, puesto que, si Dios mismo ha de ser su esencia, pone de relieve que la identidad consigo mismo impide que tenga, por lo mismo, accidente alguno, y que por lo tanto, nada es Causa de Dios (*idem est esse et esentia*). Por otro lado, que Dios sea su propio fundamento, esto es, y entendido de otro modo, que Dios es el fundamento, la causa o principio de su propio ser, "*causa sui*", puede ser demasiado contradictorio, ya que, esto requiere, por necesidad que Dios sea antes de ser. Quizá es por esto por lo que Schelling ha dicho que, quienes consideran que Dios sea el fundamento de su existencia, lo creen sólo en concepto, y no como algo real.

Se hace necesaria entonces la *distinción* entre existencia y fundamento; pues, al hombre, en tanto criatura de Dios, le es inaccesible lo Absoluto, y hasta incluso prohibido por el mismo Schelling, ya que éste, hace del hombre mismo "ser" Dios, y deja que lo Absoluto llegue al hombre como cual noche cae sobre el día. No es el hombre quien se sumerge en búsqueda de lo divino, sino, que el abismo que separa lo finito de lo infinito, es superado gracias a esta "distinción", que tiene como trasfondo, la Voluntad del hombre como originaria de lo volitivo que hay en Dios en tanto fundamento.

Pero: ¿cuál es la verdadera intención de Schelling al mostrarnos nuevamente tal distinción? ¿No será más de lo mismo? Y, ¿qué es, según Heidegger, el *ensamblaje*? Concepto que de alguna forma viene a superar esta dramática dialéctica, y a mostrarnos una salida, una fuga, a lugares o espacios liberados de esta carga ontológica y teológica.

<sup>12</sup> Heidegger, utiliza el verbo *Fuegen* y sus derivados para referirse al fenómeno de la "juntura" Esencia-Existencia (o del ser en cuanto que Existe, y el ser en cuanto mero fundamento de la existencia).

<sup>13</sup> HEIDEGGER. 1985. P. 136.

<sup>14</sup> Recordemos el *motor inmóvil* de Aristóteles; o el "*en sí*" y "*para sí*" del *cósmos noetós* en la Teoría de las Ideas en Platón.

*La distinción de Schelling apunta precisamente a mostrar la copertenencia de fundamento y existencia en cada 'ser', esto es, en cada ente. Es decir: la distinción abarca el ensamble en cada ente.<sup>15</sup>*

No es la relación fortuita, o la juntura artificiosa entre elementos de un lugar determinado, ni tampoco el amontonamiento de los mismos; sino que se trata de un recíproco engranaje que da de sí un orden sistemático y de conjunto; algo así como un "sistema" por el cual, una serie de organismos forman una estructura de co-pertenencia. Asimismo, la distinción entre existencia y fundamento de la existencia, no pueden ser simplemente dos partes de un todo. Sino, un ensamble sistemático, en que ni lo uno ni lo otro pueden tener existencia separada, sino sólo en tanto co-existentes.

Este es el gran misterio que envuelve la onto-teo-logía, el conjunto de fuerzas distintas que vienen a someter al hombre en un juego espacio-temporal que tiene lugar al centro de la juntura: en el *entre (zwischen)*, el *espacio-tiempo de la decisión acerca de la huida y la llegada de los dioses*<sup>16</sup>. Pues, ¿adónde más podría acontecer la mirada a lo verdaderamente eterno, e infundamentado?

El ensamble, como co-pertenencia, deja entrever en las grietas de juntura, algo que no es existencia ni fundamento de la misma; o como se dirá en lenguaje aún más metafísico, algo que no es ni esencia ni existencia. Este "algo", hace alusión al *Ereigis*, a ese acontecer-apropiador<sup>17</sup> que, se muestra en su signación<sup>18</sup>, como una ralladura gramatológica, donde aparece el fondo oscuro del ser que, permanece bajo todo aspecto de consideración del pensamiento: el "fundamento originario" (*UrGrund*), o "Infundamento" (*UnGrund* empleado por Schelling<sup>19</sup>), de cuya comprensión muy poco sabemos (si ya concebimos tan poco la "muerte" en su extremo<sup>20</sup>), pero que lógicamente, o calculadoramente podríamos entender sólo como "indiferencia", anterior a toda oposición, donde el bien y el mal no pueden predicarse al ser. Es sólo aquí, donde podemos experimentar de mejor manera al Ser mismo en tanto Ser, y no como ente<sup>21</sup>; aquí el "despegar", el "salto" (*Sprung*) hacia lo totalmente otro, hacia una nueva forma de pensar, es pensar lo ente en cuanto Absoluto, porque, el *Absoluto* es *el ente en total*<sup>22</sup>:

*"No hay transición continua de lo absoluto a lo real; el origen del mundo sensible sólo es pensable como una completa ruptura (Abbrechen) de lo absoluto por modo de un salto (Sprung)"*<sup>23</sup>

A este *UnGrund* metafísico, es al que Heidegger rebautiza como *Ab-Grund* (Abismo), pretendiendo con ello, eliminar de sí, todo elemento ontoteológico.

---

<sup>15</sup> HEIDEGGER. 1985. P. 210.

<sup>16</sup> HEIDEGGER, Martin. Aportes a la filosofía, acerca del evento. Biblioteca Internacional Martin Heidegger-Almagesto-Biblos. Buenos Aires, 2003. p. 325.

<sup>17</sup> Prefiero esta manera de traducir *Ereignis*, en base a la traducción de Leyte-Cortés: *Acontecimiento propio*.

<sup>18</sup> Sobre el *Wink* y su relación con el *Ereignis*, véase el artículo "*En torno al problema del Ereignis... Das Ereignis ereignet das Sein*", del Prof. Dr. Ricardo Espinoza Lolas, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

<sup>19</sup> Pero ya usado antes por Jacob Boehme.

<sup>20</sup> HEIDEGGER. 2003. *Ibid.*

<sup>21</sup> Cf. HEIDEGGER. 1985. P. 236.

<sup>22</sup> HEIDEGGER. *Op. Cit.* P. 237.

<sup>23</sup> Citado en: COLOMER, Eusebi. El Pensamiento alemán de Kant a Heidegger. Editorial Herder. Barcelona, 1995. p. 113.

## II. Devenir - Werden

*“El devenir divino no puede ser puesto en fila, en trozos separados, según la sucesión del tiempo habitual, sino en ese devenir todo ‘es’ ‘simultáneo’.”*

¿Cómo pensar el devenir sino como movimiento? ¿Y qué es el movimiento sino sucesión?

Sucede que el pensar metafísico de la gran maquinación ontoteológica de occidente, está también atravesada por la física aristotélica; y no podemos concebir el tiempo sino como estadios o trozos de singularidad, en tanto pasado, presente y futuro. Y por ende, cualquier intento de captar la eternidad, no como negación del tiempo, sino más bien, como plenitud originaria del mismo, isocrónica, es tan sólo un *instante* abierto a la eternidad, pero jamás una captura. Esto es, que el tiempo “es” en su plenitud *en* la eternidad, y como tal, es sólo un instante (*augenblick*), un relámpago, un desplazamiento yuxtapuesto de las capas de la temporalidad, donde pasado, presente y futuro, se conjugan en un todo que se coafirman mutuamente en ese “abrir y cerrar de ojos”, ni siquiera fotográfico, oleográfico, o ningún método narrativo; la realidad que acontece en el instante no puede ser atrapada, es resbaladiza, huidiza, como una fuga en el plano del tiempo, pero que, en el fondo, está constantemente atravesando, invisiblemente, y por vías subterráneas, los tétricos encierros metafísicos del Ser; aquellas islas de significatividad, aquellos trozos de sustancia que atesoran el cumplimiento de pequeñas verdades. Ese instante, se haya en el fondo de la cuestión, en el abismo, en las juntas o grietas, donde tienen cita las esencias y existencias.

*“... en Dios mismo se genera una representación reflexiva interna por la cual, al no poder tener otro objeto que Dios, Dios mismo se contempla en su imagen”<sup>24</sup>*

Así, el devenir es la co-afirmación de la existencia y el fundamento de la existencia; que sin dejar de “ser” cada una de ellas, “son” al unísono de ese instante, donde el fundamento es fundamentador en la medida en que trae consigo la infundamentación misma, pero que puede al mismo instante ser *Ex-istencia*, *patentar lo latente* que hay en ella. Este es el devenir en Dios, un constante re-afirmarse donde la existencia “es y no es” lo que “es”, pero que, de la misma forma, “deja de ser” y a la vez “está siendo” lo que está “pronto a ser”; una dialéctica incomprensible para el espíritu humano, pero que se hace evidente en cuanto comprendemos el flujo y reflujo de la cotidianidad; pues, es ahí, en la existencia misma, donde se haya el fundamento de todo: en las cosas mismas.

“Yo Soy el que Soy” –exclamaba el dios de los judíos- como una reafirmación de sí consigo mismo; el dios que no sólo crea al mundo de la nada, sino, que es a la vez creado por sí y para sí a cada instante. *“Dios se realiza, aunque sólo sea en sí mismo”<sup>25</sup>*. Una creación eterna, que no es fabricación, sino más bien, creación-creada, divinidad absoluta que deviene ella misma en el constante devenir.

*“El primer efecto del entendimiento en la naturaleza es la escisión de las fuerzas, en cuanto que sólo así puede desarrollar la unidad contenida en ella de modo inconciente (como en una semilla) y sin embargo necesario, como ocurre en el caso del hombre, cuya oscura ansia [Sehnsucht] de crear algo sólo recibe luz cuando en la caótica multiplicidad de los pensamientos –que están todos relacionados, pero impidiendo cada uno aparecer al otro-, éstos se escinden, y surge la unidad que subyacía escondida en el fundamento que los reúne a todos...”<sup>26</sup>*

<sup>24</sup> PhU. P. 171.

<sup>25</sup> PhU. P. 171.

<sup>26</sup> PhU. P. 171-173

Fundamento que quiere siempre ser más fundamento, y en la medida que se acrecienta esta escisión con la existencia, más aún aumenta la atracción, o la luminosidad incandescente por “ir” en contra de sí misma, tendiendo a ser lo contrario de sí, para producir nuevamente una separación que, en definitiva, es más de lo mismo “en” el instante<sup>27</sup>. Y en tanto más fuerzas contradictorias se generan al interior de la unidad indiferenciada, más capacidad productiva y generadora. La divinidad, de este modo, está en un permanente movimiento interior, que la hace cada vez más creadora y creada<sup>28</sup>; todo, gracias a este “impulso vital” que lo constituye, y que, a modo de una amenazadora fuerza centrífuga, se desborda en sus movimientos, con lo cual nace la multiplicidad de los seres creados: la individuación.

### III. Voluntad - *Wille*

Al devenir, le es inherente un retroceso. Esto, porque obviamente hay avance. En esta dialéctica, similar al modelo cosmogónico hindú con sus procesos creacionales (Pralayas y Manvantaras); aunque aconteciendo al interior de Dios mismo (Parabrahman); hay en la divinidad un avance y retroceso, sólo en tanto hay Voluntad (*Wille*)<sup>29</sup>, hay Anhelado (*Sehnsucht*) de volver al centro más íntimo de su fundamento (de sí mismo); y mientras más anhelo (*Sehnsucht*) se autogenera al interior de la voluntad divina, más fuerte es el movimiento de retroceso, y por ende, más expansiva su onda desbordante de individuación.

“El Anhelado, es la excitación, el extenderse lejos de sí y en despliegue”<sup>30</sup>. Esto, porque, como tal fuerza expansiva, centrífuga si se prefiere, es el impulso creativo, proyectivo de la divinidad, la cual, no sólo *entrega de sí* un alcance de individuación, sino, que es generación porque desde su mismo fundamento, *dona* fundamento a las cosas y a los seres creados.

Hemos visto cómo la esencia del Ser es puro Querer. El cual posee una doble dirección: hacia sí (Amor), y fuera de sí (voluntad de poder). Del primero: la serenidad, la espera, el no querer nada más que el propio fundamento (regresión a lo Uno: Construcción de la Metafísica). Y del segundo, el querer lo mismo una y otra vez (eterno retorno), voluntad de la voluntad, destructiva (*destruktion-deconstruccion-Ab-bauen*).<sup>31</sup>

Por ello, es que para Schelling, el fondo sin fondo (*Ungrund*) de la divinidad, o el ser originario (*Ursein*), ha de concebirse, no tanto como libertad, sino más bien, como Voluntad (*Wille*). Pues, a éste Dios, que se hace o se engendra a sí mismo, *desde la Nada*, desde la más profunda oscuridad, sólo es capaz de elevarse a la conquista de sí mismo, de su propia realización, por intermedio de la Voluntad (*Wille*). La Voluntad (*Wille*), que es Anhelado (*Sehnsucht*) en Dios, es la fuerza que oscila entre estos dos grandes principios de la existencia y su fundamento: el poder de las sobras, de la oscuridad, y el de la luminosidad que habita en el fundamento. Esto es, que a estos dos principios debemos tanto nuestras inclinaciones a los vicios, al pecado (ésta es la verdadera caída); como nuestro más sublime anhelo por identificarnos a la esencia de algún Dios luminoso.

---

<sup>27</sup> Cf. HEIDEGGER. 1985. P. 166.

<sup>28</sup> “... y es el propio Dios creado en Dios” (PhU. P. 171).

<sup>29</sup> El Anhelado (*Sehnsucht*) es la voluntad del fundamento, y como tal, “voluntad sin entendimiento”: “De ahí que considerada en sí misma, sea Voluntad, pero Voluntad en la que no hay ningún entendimiento” (PhU. P. 167)

<sup>30</sup> HEIDEGGER. 1985. P. 153.

<sup>31</sup> Cf. HEIDEGGER. 1985. P. 230.

Y así como estos dos principios se reflejan en nuestra propia constitución como lo consciente y lo inconsciente, o lo oscuro y sombrío en nosotros, y la luminosidad que irradia fortaleza e ímpetu de unión con lo divino. Asimismo, estos dos principios, igual que en los hombres, constituyen a la esencia divina. La única diferencia entre este aspecto dual de la divinidad y el nuestro es que en la divinidad ellos se encuentran estrechamente unidos y necesariamente conectados; en cambio, en los hombres, los dos principios se han alejado uno del otro, de tal manera que el hombre, bajo la tentativa de su Voluntad, se encuentra constantemente amenazado en poder elegir cualquiera de las dos vías. De este modo, se comprenderá, cuáles son las condiciones que posibilitan el bien y el mal en el mundo; y que tienen, como origen a Dios, pero que se hacen efectivas por el hombre, ya que éste, tiene la libertad de optar, tanto por la voluntad oscura, como por la voluntad luminosa; y con todo, el hombre se erige en un ser independiente, aunque creado desde la naturaleza de Dios, y que se encuentra *en* el interior de la divinidad, sin ser por ello absorbido en su eternidad.

## **Bibliografía**

- BRÉHIER, Emile. Historia de la Filosofía. Tomo Segundo – Filosofía Moderna y Contemporánea. Trad. Demetrio Náñez. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1944.
- CARDONA SUÁREZ, Luis Fernando. Inversión de los principios, la relación entre libertad y mal en Schelling. Editorial Comares. Granada, 2002.
- COLOMER, Eusebi. El Pensamiento alemán de Kant a Heidegger. Editorial Herder. Barcelona, 1995
- HEIDEGGER. Martin. Schelling y la libertad humana. Trad. Alberto Rosales. Monte Avila Latinoamericana. Caracas, Venezuela, 1985.
- ----- . Aportes a la filosofía, acerca del evento. Trad. Dina V. Picotti. Biblioteca Internacional Martin Heidegger-Editorial Almagesto-Editorial Biblos. Buenos Aires, 2003.
- SCHELLING, F.W.J.. Investigaciones filosóficas sobre la esencia de la libertad humana y los objetos con ella relacionados. Edición Bilingüe. Edición y Traducción de Helena Cortés y Arturo Leyte. Anthropos Editorial. Barcelona, 1989.